

RAE

1. TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de grado para optar por el título de ESPECIALISTA EN ATENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE CRISIS

2. TÍTULO: Relación entre Empatía y Agresión Proactiva y Reactiva. Una Revisión Sistemática

3. AUTOR (ES): Ingrid Yohana Chala Cuitiva, Leonardo Alberto Torres Cabrera y Erika Patricia Zabala Rosero

4. LUGAR: Bogotá D.C.

5. FECHA: julio de 2019

6. PALABRAS CLAVES: agresión proactiva; agresión reactiva; empatía; revisión sistemática.

7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: El objetivo de este estudio fue identificar el nivel de relación entre la agresividad proactiva y reactiva y la empatía. Para ello se realizó una revisión sistemática de artículos científicos publicados entre los años 2013 al 2018 en la base de datos SCOPUS® en idiomas inglés y español. Mediante la metodología PRISMA se eligieron nueve artículos que cumplen con todas las características necesarias para la inclusión en la investigación. Los resultados permiten identificar que existe una relación negativa y significativa entre la agresividad proactiva y la empatía, mientras que no se encontró una relación significativa entre agresión reactiva y empatía en sujetos entre los 5 a los 21 años de edad.

8. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Línea de investigación: Detección, Evaluación, Rehabilitación y Rehabilitación Neuropsicológica de funciones cognitivas y conductuales normales y alteradas en todas las etapas del ciclo vital

9. METODOLOGÍA: Este estudio es de tipo documental, con base en la revisión sistemática como diseño de investigación observacional y retrospectivo, mediante la aplicación del método PRISMA [Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses] (Moher, Liberati, Tetzlaff, & Altman, 2009). Se realizó la revisión de artículos publicados entre los años 2013 hasta el 2018 en la base de datos SCOPUS®,

10. CONCLUSIONES: La revisión permite identificar que los estudios más recientes sobre la materia, han determinado que existe una relación negativa y significativa entre la agresividad proactiva y la empatía. Por parte, los resultados muestran que no existe una relación significativa entre agresión reactiva y empatía. Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens y Stockmann (2013), encontraron resultados contradictorios en niños con Trastorno del Espectro Autista. Con relación a la población, los estudios revisados utilizaron una media de 254.44 personas, sin diferencias considerables entre género. Esto permite evidenciar que los hallazgos encontrados son aplicables tanto para los casos de hombres como mujeres, el tamaño de la muestra soporta la generalidad sobre los resultados obtenidos. El uso del Interpersonal Reactivity Index (IRI), en la mayoría de los estudios revisados, establece una buena confianza en su aplicación y medición de los niveles de empatía afectiva y cognitiva de los participantes.

RELACIÓN ENTRE EMPATÍA Y AGRESIÓN PROACTIVA Y REACTIVA. UNA
REVISIÓN SISTEMÁTICA

INGRI YOHANA CHALA CUITIVA

LEONARDO ALBERTO TORRES CABRERA

ERIKA PATRICIA ZABALA ROSERO

UNIVERSIDAD DE SANBUENAVENTURA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. - 2019

RELACIÓN ENTRE EMPATÍA Y AGRESIÓN PROACTIVA Y REACTIVA. UNA
REVISIÓN SISTEMÁTICA

INGRI YOHANA CHALA CUITIVA

LEONARDO ALBERTO TORRES CABRERA

ERIKA PATRICIA ZABALA ROSERO

Trabajo presentado como requisito parcial para optar por el título de especialista en intervención
psicológica en situaciones de crisis

Asesor: Ph. D. Carlos Gantiva

UNIVERSIDAD DE SANBUENAVENTURA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. - 2019

Resumen

El objetivo de este estudio fue identificar el nivel de relación entre la agresividad proactiva y reactiva y la empatía. Para ello se realizó una revisión sistemática de artículos científicos publicados entre los años 2013 al 2018 en la base de datos SCOPUS® en idiomas inglés y español. Mediante la metodología PRISMA se eligieron nueve artículos que cumplen con todas las características necesarias para la inclusión en la investigación. Los resultados permiten identificar que existe una relación negativa y significativa entre la agresividad proactiva y la empatía, mientras que no se encontró una relación significativa entre agresión reactiva y empatía en sujetos entre los 5 a los 21 años de edad.

Palabras clave: agresión proactiva; agresión reactiva; empatía; revisión sistemática.

Introducción

La agresión es un fenómeno presente en la sociedad actual, según cifras de la Organización Mundial de la Salud cada año se presentan 1.3 millones de casos conocidos de muertes por causas de violencia externa y muchos más padecen de lesiones no letales ya sea por violencia autoinfligida, colectiva e interpersonal (OMS, 2016). Se debe tener en cuenta que este tipo de fenómeno no está estrictamente relacionado a eventos o grupos con características terroristas, puesto que también se ve reflejado en las interacciones sociales en las que a diario se ven inmersas cada ser humano.

En Colombia los estudios reportados por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2017), evidenciaron un total de 117.546 casos de violencia interpersonal. Los casos de violencia interpersonal, la violencia de pareja, la violencia sexual y los homicidios,

fueron las causas más frecuentes de muerte entre los colombianos; en el 2017, se registraron un total de 11.373 casos de homicidios, los años de vida perdidos por este motivo fueron 438.335 a nivel nacional y en todas las edades.

La agresión es un síndrome en el que convergen diversos tipos de emociones, pensamientos y reacciones físicas que tienen como objetivo común, el causar daño a algo o alguien de forma física o verbal (Berkowitz & Harmon, 2004). Existen dos tipos de agresividad, la proactiva y la reactiva. La agresión proactiva se caracteriza por conductas, actos, planes o pensamientos agresivos que son conscientes y que tienen como objetivo causar algún nivel de daño, no son espontáneos y no están relacionados con ningún tipo de agitación emocional (Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018; Penado, 2012; Reyes et al., 2016). Se manifiesta por la búsqueda de algún beneficio, ya sea material, territorial, control social, búsqueda de pareja, entre otros (Euler, Steinlin, & Stadler, 2017; Penado, 2012; Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens, & Stockmann, 2013). El carácter planeado de este tipo de agresividad le exige al sujeto disponer de un control y manejo cognitivo superior para poder llevarla a cabo con satisfacción (Chaux, Arboleda, & Rincón, 2012).

La agresión reactiva se genera por una pérdida del control ante un suceso imprevisto por el que el sujeto actúa de forma impulsiva (Euler, Steinlin, & Stadler, 2017; Penado, 2012). Por lo que es considerada como una reacción defensiva ante un estímulo o suceso que un sujeto percibe como aversivo o amenazante para el cual no tiene pensamientos acerca de una posible ganancia por su accionar (Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens, & Stockmann, 2013) esto le dá a este tipo de agresividad una condición de mayor rapidez de aparición con respecto a la proactiva

(Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018). La diferencia fundamental entre la agresión proactiva y la reactiva es que ésta última conlleva carga emocional (e.g., ira, ansiedad, frustración) (Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018; Edalati, Afzail, & Conrod, 2018; Euler, Steinlin, & Stadler, 2017).

Las personas que experimentan agresividad reactiva pueden presentar sentimientos de arrepentimiento o empatía por la víctima *a posteriori* (Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018), por lo que se plantea una posible relación entre la agresión y empatía, dado que una respuesta de empatía puede desencadenar diversos mecanismos de inhibición que impidan la aparición de una conducta agresiva (Euler, Steinlin, & Stadler, 2017).

La empatía es una respuesta emocional automática que está determinada por la habilidad de una persona por entender el estado emocional de otro ser vivo, de una situación similar a la propia vivida por otra persona o de compartir emociones tanto positivas como negativas por lo que es la fuente primaria de intersubjetividad. La empatía involucra dos componentes, el afectivo y el cognitivo. El componente afectivo se centra en una respuesta de índole emocional y está conformado por tres subcomponentes, el primero se refiere corresponde a la compasión que se siente por otro, la segunda corresponde a sentimientos negativos en respuesta a la percepción de la situación de otro ser vivo y la última se centra en la capacidad de una persona de sentir una sintonía con la emoción que está experimentando otra. El componente cognitivo corresponde a respuestas de índole intelectual y se refiere a la capacidad de comprender y explicar los estados emocionales de otros seres vivos o de comprender la perspectiva o el punto de vista de otro

sujeto (Davis, 1980; Decety & Meyer, 2008; Groen, Wijers, Tucha, & Althaus, 2013; Hühnel, Fölster, Werheid, & Hess, 2014; Moya-Abiol, Herrero, & Bernal, 2010; Tobón, et al, 2014).

El déficit de empatía es uno de los criterios específicos de algunos de los trastornos mentales, por ejemplo, trastornos de conducta, trastorno narcisista de la personalidad, trastorno antisocial de la personalidad (APA, 2014). Los metanálisis realizados entre los últimos 30 años sugieren que existe evidencia contradictoria de la relación entre agresividad y empatía en general. Jolliffe y Taylor (2004) en su revisión de 35 estudios determinaron que existe una relación negativa entre empatía cognitiva y agresión mientras que entre empatía afectiva y agresión se encontró una relación negativa pero débil.

Vachon, Lynam y Johnson (2014) mediante un meta-análisis de 86 artículos, revisaron la relación de la empatía con la agresión en adultos, incluyendo muestras de la comunidad, estudiantes y criminales mediante autoreportes y registros de laboratorio. La agresión fue medida mediante autoreportes, archivos criminales o pruebas de laboratorio. Los autores concluyen que existe una relación débil entre agresión proactiva y reactiva y empatía, también hipotetizan que esto puede deberse a que las formas de medición de la empatía no fueran apropiadas. Miller y Eisenberg (1988) hicieron una revisión de 43 estudios sobre la relación entre empatía afectiva y agresión, los resultados obtenidos determinaron que existe una relación negativa débil entre el comportamiento agresivo y la empatía afectiva cuando esta era medida mediante autoreportes, mientras que cuando esta era medida con otros métodos, el nivel de esta relación era insignificante.

Lovett y Sheffield (2007) realizaron la revisión de 17 estudios que evaluaban la relación entre empatía afectiva y agresión en niños y adolescentes. La empatía afectiva fue medida con autoreportes y medidas del comportamiento, la medición de la agresión se realizó con la aplicación de cuestionarios, reportes de otros pares sociales, historias clínica y estados de reclutamiento. El estudio determina que existe una relación negativa entre empatía y agresión en adolescentes, en los niños no se presenta.

Otros estudios como el realizado por Dimberg, Andréasson y Thumberg (2011) en el que se pretende determinar si las personas con un alto nivel de empatía emocional son más reactivas a nivel facial que las personas con bajo nivel emocional. Los resultados demuestran que aquellos que demostraron tener habilidades empáticas superiores demostraron una actividad mayor en el músculo corrugador ante la presencia de estímulos con caras tristes y mayor activación en el músculo cigomático para el contenido con caras tristes. El grupo que puntuó un nivel bajo de empatía no expresó un nivel de activación significativo en ninguno de los dos músculos, sin embargo, no es posible determinar si este resultado se deba en gran medida a la carencia de empatía. Se concluye que las personas con alto nivel de empatía son más sensibles a las expresiones faciales.

Gantiva, Cendales y Díaz (2018) realizaron un estudio con el fin de determinar el nivel de empatía y agresión con una base fisiológica. Los resultados permitieron determinar que no existe una relación significativa entre las reacciones del músculo cigomático y corrugador los cuales son los indicadores de empatía afectiva entre las personas con un nivel elevado de agresión,

mientras que aquellos participantes no agresivos, tenían una puntuación mayor en empatía cognitiva.

Sin embargo, una limitación del estudio anterior fue que no se tuvo en cuenta los diferentes tipos de agresividad (i.e., proactiva y reactiva), y su posible relación con la empatía afectiva. Esta situación abre paso a la duda acerca de que tipo de agresividad puede tener relación con la empatía afectiva, por ello, el objetivo del presente estudio es determinar, mediante una revisión sistemática de las investigaciones de los últimos 5 años, publicadas en la base de datos SCOPUS®, la relación de la agresividad proactiva y reactiva, en forma diferenciada, con la empatía de las personas.

Método

Tipo de estudio

Este estudio es de tipo documental, con base en la revisión sistemática como diseño de investigación observacional y retrospectivo, mediante la aplicación del método PRISMA [Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses] (Moher, Liberati, Tetzlaff, & Altman, 2009). El cual permite establecer una serie de normativas que garantizan una mejor selección, calidad y solidez de la información científica disponible sobre temas específicos.

Unidad de Análisis

Se realizó la revisión de artículos publicados entre los años 2013 hasta el 2018 en la base de datos SCOPUS®, mediante el uso del método PRISMA, la cual conta de una selección en la

que tomaron en cuenta criterios de inclusión y exclusión, estrategias de búsqueda y correspondencia con los objetivos del presente estudio.

Criterios de inclusión

- Artículos publicados entre el 1 de enero del 2013 hasta el 31 de diciembre del 2018.
- Artículos publicados en inglés y en español.
- Presencia de las palabras “AGRESSION”, “PROACTIVE”, “REACTIVE”, “EMPATHY” en el título, resumen y palabras clave.

Criterios de exclusión

- Artículos cuyo objetivo principal consista en la validación de un instrumento psicométrico.
- Artículos cuyos objetivos se centren en describir las características psicopatológicas de la agresión o la empatía.
- Artículos que consistan en estudios de revisiones sistemáticas.
- Artículos cuyos objetivos no se centren en la relación entre agresión proactiva y/o reactiva y empatía.

Instrumentos

El motor de búsqueda Scopus es la mayor base de datos de citas y resúmenes de bibliografía revisada por pares: revistas científicas, libros y actas de conferencias. Ofreciendo un exhaustivo resumen de los resultados de la investigación mundial en los campos de la ciencia, la tecnología, la medicina, las ciencias sociales y las artes y humanidades, Scopus incluye herramientas inteligentes para hacer un seguimiento, analizar y visualizar la investigación.

Procedimiento

La presente revisión se realizó mediante el método PRISMA (Moher, Liberati, Tetzlaff, & Altman, 2009). Esta se compone de una lista de revisión con 33 elementos de verificación y un diagrama de flujo que consta de 4 fases.

Fase 1. Identificación

Mediante los criterios de inclusión previamente establecidos, se realizó la selección de 33 artículos. Se utilizaron los términos de búsqueda “AGRESSION” AND “PROACTIVE” AND “REACTIVE” AND “EMPATHY” para la búsqueda en inglés en el título, resumen y palabras clave, dando como resultados los 33 artículos obtenidos. Para la búsqueda en español se utilizaron los términos de búsqueda “AGRESIÓN” AND “PROACTIVA” AND “REACTIVA” AND “EMPATÍA” en los mismos campos de las investigaciones, esta búsqueda no generó ningún resultado.

Fase 2. Tamizaje

Se realizó un filtrado y descarte de aquellos artículos que pudieran estar duplicados (n=1), ser validaciones de instrumentos psicométricos (n=4), describir características psicopatológicas de la agresión o a la empatía(n=7), ser estudios de revisiones sistemáticas (n=1), o cuyos objetivos no se centren en la relación entre agresión proactiva y/o reactiva y empatía (n=9). Finalmente se seleccionaron 11 artículos.

Fase 3. Elegibilidad

De los 11 artículos seleccionados anteriormente, se realiza la lectura en texto completo y se descarta un artículo debido a que es una validación de un instrumento psicométrico (n=1) y uno debido a la imposibilidad de adquirirlo en inglés o español (n=1).

Fase 4. Inclusión

Luego de realizar todos filtros necesarios, se eligen 9 artículos que cumplen con todas las características necesarias para la inclusión en la investigación.

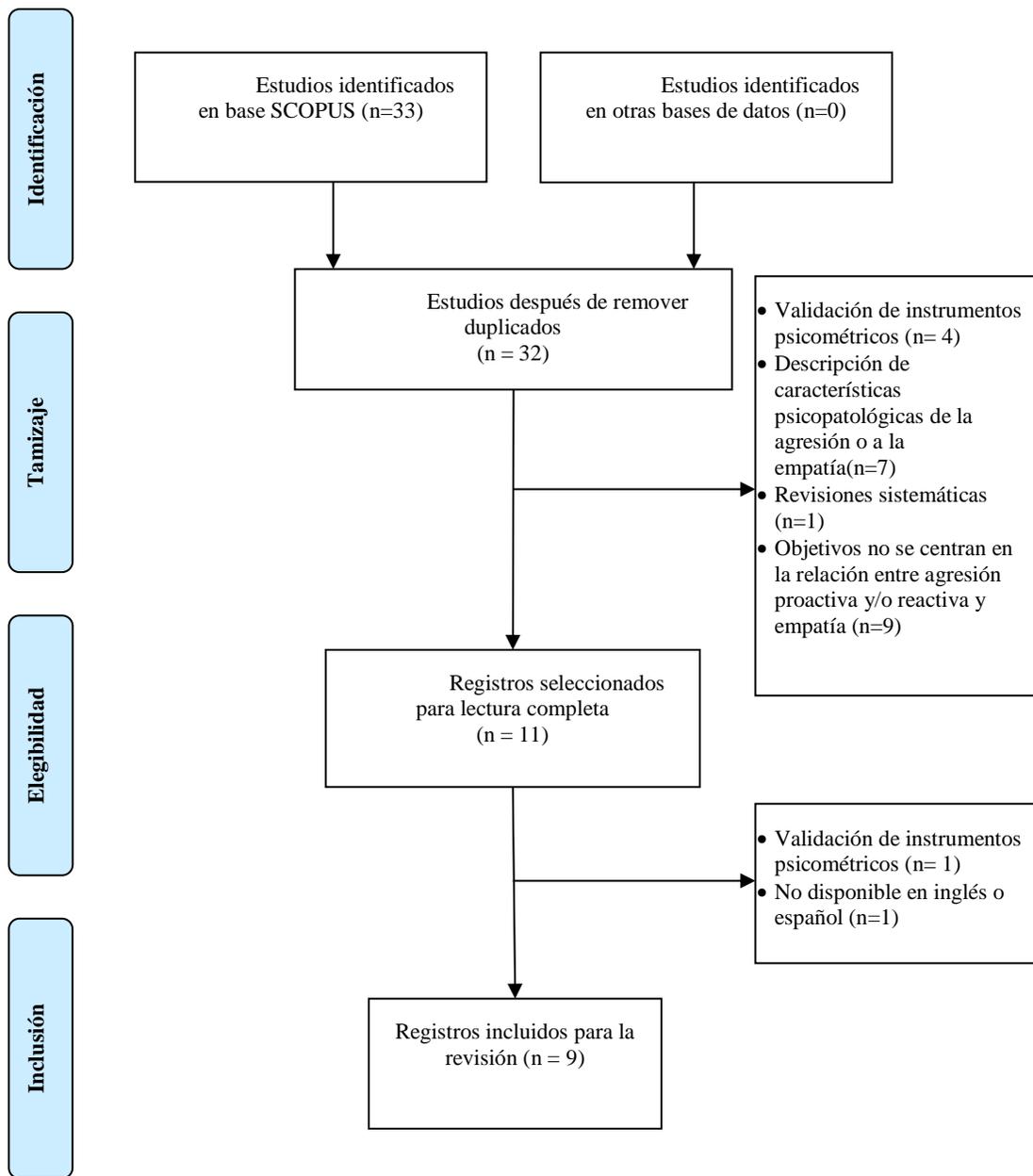


Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA

Resultados

En la tabla 1 se presentan las características y variables metodológicas de cada uno de los artículos seleccionados para la revisión sistemática. La muestra total seleccionada para todos los estudios fue en promedio de 254.44, con una distribución de sexo de 119 mujeres en promedio y 127.5 hombres. Cuatro de los estudios se desarrollaron con adolescentes, dos con jóvenes y tres con niños. En promedio, los estudios se desarrollaron con población entre los 5 y los 21 años de edad ($M = 13$, $DE = 4.89$).

En cuanto al tipo de investigación, cuatro son correlacionales, dos descriptivos y tres de corte explicativo. El instrumento más utilizado fue el Interpersonal Reactivity Index (IRI), seguido por el Inventory of Callous-Unemotional Traits (ICU) y el Instrument for Reactive and Proactive Aggression (IRPA).

En general, los resultados de los estudios muestran una relación negativa y significativa entre la agresión proactiva y la empatía. Sus características, le exigen al sujeto un nivel de insensibilidad hacia el estado general de la otra persona para así poder planear y ejecutar las acciones necesarias para generar el daño deseado. Por otra parte, la agresión reactiva, es denotada por el carácter impulsivo y automático ante un estímulo que se percibe como amenazante, por lo que no le exige al sujeto bajos niveles de empatía para ejecutarla, incluso pueden presentar episodios de arrepentimiento después de causarle un daño a un par social, independiente de la gravedad.

Tabla 1. Artículos seleccionados para la revisión

Autores	Año	Objetivo de la investigación	Tamaño de la muestra	Mujeres	Hombres	Etapas de desarrollo de la muestra	Edad (media)	Instrumentos de medición	Resultados
Bradley A. White, Haley Gordon, Roberto C. Guerra	2015	investigar más a fondo el papel de los rasgos insensibles-no emocionales en la agresión relacional en mujeres jóvenes.	377	377	0	Jóvenes	Media 19,37 - D.E. 1,30	Interpersonal Reactivity Index (IRI) - Inventory of Callous-Unemotional Traits (ICU) - Self-Report of Aggression and Social Behavior Measure (SRASBM)	En las participantes de esta investigación, se determina que los rasgos insensibles e indiferentes se asociaron con la agresión relacional proactiva, y menos con la agresión relacional reactiva, y esta última asociación fue mediada por empatía cognitiva. Los rasgos no emocionales no se asociaron de forma única con la agresión relacional
Annis L. C. Fung , Lawrence H. Gerstein, Yuichung Chan , Jackie Engebretson	2015	Investigar la relación entre las variables cognitivas, sociales y emocionales y la agresión proactiva y reactiva	251	81	170	Jóvenes	Entre 9 y 21 años - Media 13,07 - DE 1,38	Reactive and Proactive Aggression Questionnaire - Child Behavior Checklist -Youth Self Report (CBCL-YSR) - State-Trait Anger Expression Inventory (STAXI) - Interpersonal Reactivity Index (IRI)	la agresión proactiva se relacionó negativamente con la transposición de uno mismo a los sentimientos y acciones de personajes de ficción, sintiendo calidez y preocupación por los demás, y sintiendo incomodidad en la reacción a las emociones de los demás. Agresión reactiva, en contraste, se asoció positivamente con experimentar y expresar enojo sin una provocación específica, expresar enojo cuando se le provoca, suprimir el enojo, expresar enojo hacia otros u objetos y sentir ansiedad-depresión.
Peter K. Deschamps, Esmee E. Verhulp, Bram Orobio de Castro, Walter Matthys	2018	Examinar la relación entre empatía en respuesta a la tristeza y la angustia y agresión reactiva en una muestra clínica de niños de 6 a 7 años con problemas de conducta externos.	101	23	78	Niños	Entre 6 y 7 años - Media 6,5 - DE 0,50	GEM	Los hallazgos muestran que los niveles bajos de empatía informada por los padres al inicio del estudio se asociaron específicamente con la agresividad proactiva informada por los padres, pero no con la agresividad reactiva. De manera similar, la baja empatía informada por el maestro se relacionó específicamente con la agresividad proactiva informada por el maestro. Además, la empatía reportada por los padres, pero no informada por el maestro, al inicio del estudio se asoció con una baja agresividad proactiva a los 12 meses después de controlar la agresividad proactiva al inicio del estudio. Las conclusiones apoyan la noción de que, en el estudio del curso de la agresión en grupos clínicos, la distinción entre agresión proactiva y reactiva, así como el estudio de la empatía en respuesta a la angustia, es relevante para una mejor comprensión y podría tomarse en cuenta en la evaluación.

Roşan, A.M., Costea-Bărluţiu, C.	2013	Examinar las asociaciones entre los rasgos insensibles y no emocionales, la agresión entre iguales y los rasgos psicopáticos	125	0	125	Adolescencia	Entre 14 y 19 años. Media 16,5 - DE 1,70	Inventory of Callous-Unemotional Traits (ICU) - Antisocial Process Screening Device - Peer Conflict Scale (PCS) - Massachusetts Youth Screening Device	Los resultados confirmaron la asociación entre la insensibilidad y el comportamiento antisocial, mientras que los rasgos no emocionales se asociaron con la impulsividad. Encontramos una fuerte asociación entre los rasgos insensibles y no emocionales y la agresión proactiva y reactiva, así como entre los rasgos de insensibilidad y psicopatía, como depresión / ansiedad, irritabilidad, quejas somáticas y trastornos del pensamiento.
Diğdem M.Siyez & BaharBaranb	2017	Describir los tipos de juego que juegan los estudiantes de la escuela intermedia y analizar la relación entre los tipos de juego, sus agresiones reactivas y proactivas y las habilidades empáticas.	318	146	172	Adolescencia	Entre 11 a 15 años - Media 13,02 - DE 0,85	The Reactive Proactive Aggression Questionnaire - KA-SI empathic tendency scale-adolescent form (KA-SI ETSAF) - Video game playing - Demographic questionnaire	Un hallazgo importante obtenido de este estudio fue la relación entre la frecuencia de agresión proactiva y reactiva y el juego agresivo; También se identificó una relación entre la empatía emocional y cognitiva y el juego agresivo. Por lo tanto, es importante hablar con los niños sobre las consecuencias de los juegos agresivos en la vida real, y enseñarles métodos apropiados de manejo de conflictos que puedan usar en los conflictos de la vida real, lo que puede disminuir los efectos negativos de los juegos con contenido agresivo.
Babette C. M. van Hazebroek, Tjeert Olthof, and Frits A. Goossens	2017	Examine la interrelación (posible mediación o moderación) entre la falta de empatía y los objetivos sociales para predecir el comportamiento agresivo.	550	272	278	Adolescencia	Entre 11 y 14 años - Media 12,97 - DE 5,69	Interpersonal Reactivity Index (IRI) - Interpersonal Reactivity Index - Instrument for Reactive and Proactive Aggression (IRPA)	Los hallazgos mostraron que el vínculo entre la falta de preocupación empática y la agresión proactiva está parcialmente mediado y moderado por los objetivos de los agentes. Los análisis de moderación mostraron que el valor predictivo de la falta de preocupación empática con respecto a la agresión proactiva fue mayor cuando los adolescentes reportaron un mayor deseo de ser dominantes en situaciones sociales con sus compañeros. Además, los hallazgos apoyaron la suposición de que la relación entre la preocupación empática y la agresión reactiva (una respuesta hostil y enojada a la provocación percibida) no está mediada ni moderada por objetivos materiales.
Pouw, L.B.C.a, Rieffe, C.a,b, Oosterveld, P.a, Huskens, B.c, Stockmann, L.d	2013	El objetivo principal de este estudio fue examinar hasta qué punto la empatía afectiva y cognitiva se asociaba con la agresión reactiva y proactiva, y si estas asociaciones diferían entre los niños con un trastorno del espectro autista (TEA) y los niños con desarrollo típico (TD).	123	8 con TEA y 9 con DT	59 con TEA y 57 con DT	Niños	TEA (Entre 109-176 meses - Media 139 - DE 15,1) DT (Entre 109-176 meses - Media 138 - DE 15,5)	Self-Report Instrument for Reactive and Proactive Aggression (IRPA) - Empathy Questionnaire (en preparación) - La escala de rabia del Mood Questionnaire (MQ) - Theory of Mind task - Child Symptom Inventory (CSI)	Los hallazgos principales mostraron que la asociación entre la agresión reactiva y la empatía afectiva fue negativa en niños con desarrollo tradicional, pero positiva en niños con TEA. Los resultados respaldan la idea de que una combinación de una regulación deficiente de las emociones y una comprensión deficiente de las emociones de los demás se asocia con un comportamiento agresivo en niños con TEA

Felix Euler, Célia Steinlin & Christina Stadle	2017	Investigar las interrelaciones de la empatía cognitiva y efectiva con la agresión reactiva y proactiva.	254	Total 89. Reclus. 58 Gnral. 28	Total 165 Reclus = 119 Gnral = 49	Adolescencia	Entre 12 y 18 años - Media Total 14,9 Media Reclus 15,6 Media Gnral 13,1	Basic Empathy Scale (BES) - Reactive-Proactive Aggression Questionnaire (RPQ)	El análisis bivariado y el análisis de regresión jerárquica mostraron que la empatía cognitiva y afectiva se asoció negativamente con la agresión proactiva, pero no con la agresión reactiva. El análisis de conglomerados reveló tres grupos de adolescentes con distintos perfiles de agresión: un grupo con puntuaciones elevadas en la agresión reactiva y proactiva, un grupo con puntuaciones altas en la agresividad reactiva solamente y un grupo de baja agresividad. Las comparaciones de grupos revelaron que el grupo de agresividad reactiva-proactiva mostró puntuaciones significativamente más bajas en la empatía cognitiva y efectiva que los otros dos grupos. Los resultados indicaron además que, dentro del grupo de agresión reactiva-proactiva, las niñas no diferían significativamente de los niños en empatía. Los resultados indicaron que la empatía cognitiva y afectiva se reduce en adolescentes con altos niveles de agresividad reactiva y proactiva
--	------	---	-----	--------------------------------------	--	--------------	--	---	---

Peplak, J., Malti, T.	2017	Los objetivos del estudio fueron tres. Primero , investigar los roles de simpatía y respeto moral con la agresión abierta. Segundo examinar las asociaciones entre la simpatía y el respeto moral con la agresión abierta proactiva y reactiva de los niños. Tercero , explorar las diferencias de desarrollo en la simpatía y el respeto moral con la agresión abierta, así como la agresión proactiva y reactiva.	110	Total 66 - 5 años 12 7 años 16 10 años 23	Total 44 - (5 años = 8) (7 años = 19) (10 años =32)	Niños	5 años (Media 5,47 - DE 0,31) 7 años (Media 7,58 - DE 0,30) 10 años (Media 10,57 -DE 0,35)	Reporte del profesor - Nominaciones de pares - Reports of Children's Sympathy scale - Entrevista semiestructurada	Los resultados revelaron que la simpatía y el respeto moral estaban relacionados negativamente con la agresión manifiesta y con el subtipo de agresión proactiva, pero sin relación con el subtipo de agresión reactiva
-----------------------	------	--	-----	--	---	-------	---	---	---

Discusión

El objetivo de este estudio fue determinar la relación entre agresión proactiva y reactiva y la empatía, a través de una revisión sistemática de los estudios publicados en la base de datos SCOPUS entre los años 2013 hasta 2018 en los idiomas inglés y español. La revisión permite identificar que los estudios más recientes sobre la materia, han determinado que existe una relación negativa y significativa entre la agresividad proactiva y la empatía. Por parte, los resultados muestran que no existe una relación significativa entre agresión reactiva y empatía.

Con relación a la población, los estudios revisados utilizaron una media de 254.44 personas, sin diferencias considerables entre género. Esto permite evidenciar que los hallazgos encontrados son aplicables tanto para los casos de hombres como mujeres, el tamaño de la muestra soporta la generalidad sobre los resultados obtenidos. El uso del Interpersonal Reactivity Index (IRI), en la mayoría de los estudios revisados, establece una buena confianza en su aplicación y medición de los niveles de empatía afectiva y cognitiva de los participantes, del mismo modo, instrumentos como el Inventory of Callous-Unemotional Traits (ICU) y el Instrument for Reactive and Proactive Aggression (IRPA) también demostraron buenos resultados y consistencia en la información sobre esta misma variable.

La agresión proactiva se presenta cuando el sujeto planea conductas o tiene pensamientos hostiles que son conscientes para él y que tienen como objetivo causar algún nivel de daño. Esta característica hace que no sean espontáneos y no están relacionados con ningún tipo de activación emocional ni requieren la presencia de un estímulo aversivo o amenazante (Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018; Penado, 2012; Reyes et al., 2016). A su vez,

está en búsqueda de algún beneficio personal (Euler, Steinlin, & Stadler, 2017; Penado, 2012; Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens, & Stockmann, 2013). El carácter planeado de este tipo de agresividad le exige al sujeto disponer de un control y manejo cognitivo superior para poder llevarla a cabo con satisfacción (Chaux, Arboleda, & Rincón, 2012). Estas características hacen que para que el sujeto pueda llevar a cabo algún tipo de agresión proactiva debe reducir, o incluso inhibir, sus niveles de empatía, debido a que estos serían un obstáculo para dicho fin, por el contenido emocional que subyace, esto es respaldado por los estudios revisados, puesto que fue evidente la tendencia de sujetos con conductas agresivas o violentas, de forma planeada o premeditada, a demostrar poca o nula empatía en las diferentes mediciones realizadas, por otro lado, aquella población que obtenía puntuaciones elevadas en empatía no manifestaban este tipo de conductas.

Por otro lado, la agresión reactiva se caracteriza por una pérdida del control emocional, cognitivo y conductual ante un estímulo imprevisto por el que el sujeto actúa de forma impulsiva (Euler, Steinlin, & Stadler, 2017; Penado, 2012). Esto hace que sea considerada como una reacción defensiva ante un estímulo que se percibe como aversivo o amenazante (Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens, & Stockmann, 2013; Chaux, Arboleda, & Rincón, 2012). Lo anterior, le dá a este tipo de agresividad, una condición de mayor rapidez de aparición con respecto a la proactiva y también una carga emocional que varía dependiendo del sujeto, generando en la mayoría de los casos sentimientos de arrepentimiento (Deschamps, Verhulp, de Castro, & Matthys, 2018; Edalati, Afzail, & Conrod, 2018; Euler, Steinlin, & Stadler, 2017). Estas características indican la poca o nula relación entre agresión reactiva y empatía, debido a que no

le exige al sujeto un nivel de procesamiento superior, no está dentro de su conciencia y se manifiesta de forma relativamente automática.

El rango de edades utilizado en los estudios revisados fue de 5 años hasta los 21. Esto demuestra un rango de edad bastante amplio que abarca tres estados de desarrollo del ser humano, niñez, adolescencia y adulto joven, lo que permite determinar que estos resultados no son exclusivos de una etapa en específico sino que pueden manifestarse en varias, sin embargo, también se denota la falta de estudios para poblaciones con edades más avanzadas, lo que se considera como una limitante que impide determinar que estos resultados sean una condición humana generalizada. El rango de edad promedio de todos los estudios denota una tendencia a realizar estas investigaciones en sujetos dentro de una etapa del desarrollo temprana, no superior al adulto joven, eso plantea un posible tema de investigación futura al incluir a personas de mayor edad para así tener una comparación con los resultados actuales.

El uso del Interpersonal Reactivity Index (IRI) (Davis, 1980; Davis, 1983) expone la efectividad de este instrumento para la medición de los niveles de empatía en los participantes, los estudios revisados en los que se usó esta prueba confirman su alto nivel de confiabilidad, debido a las numerosas validaciones que ha tenido en diversas poblaciones en varias partes del mundo y en diferentes idiomas, en las que ha arrojado resultados muy consistentes para el desarrollo de las investigaciones. (Babette, Tjeert, & Frits, 2017; Fung, Gerstein, Chan, & Engebretson, 2015; White, Gordon, & Guerra, 2015) Sin embargo, al ser una prueba de papel y lápiz esta puede ser víctima de la manipulación voluntaria o involuntaria por parte del evaluado

lo que también puede poner en riesgo la confiabilidad de los resultados (Gantiva, Cendales y Díaz, 2018).

Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens y Stockmann (2013), encontraron resultados contradictorios en niños con Trastorno del Espectro Autista, debido a que estos niños tienen una combinación de una regulación deficiente de las emociones y una baja comprensión de las emociones de los demás. Esto plantea interrogantes sobre la posible relación entre agresividad, proactiva y reactiva, y empatía, cognitiva y afectiva, en población con otro tipo de trastornos mentales, del desarrollo o neurológicos.

Las limitaciones del presente estudio se centran principalmente en las fuentes de consulta, debido a que solo fue realizada en una base de datos, por lo que existe la posibilidad que otro tipo de información no haya sido incluida en la revisión, del mismo modo, la selección de los idiomas en la búsqueda y el rango de tiempo de cinco (5) años desde la fecha actual en las publicaciones limita el rango de acceso a la información disponible.

Para finalizar, los resultados obtenidos en este estudio también dejan aspectos en duda que merecen ser investigados, en primer lugar, el estudio de Pouw, Rieffe, Oosterveld, Huskens y Stockmann (2013) encontró resultados contradictorios en niños diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista, lo que pueden plantear la duda de como es la relación entre los tipos de agresión y empatía en personas con otro tipo de diagnósticos, debido a que los restantes estudios revisados no especifican si los participantes tengan esta característica. Del mismo modo, sería oportuno revisar la relación entre agresión y empatía en personas con una edad más avanzada,

puesto que, en los estudios revisados, el rango de edades excluye otras etapas del desarrollo, como el adulto mayor o la vejez que tiene características que difieren mucho de las investigadas.

Referencias

- American Psychiatric Association [APA]. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. (5ta ed.). Madrid: Panamericana.
- Babette, C., Tjeert, O., & Frits, A. (2017). Predicting Aggression in Adolescence: The Interrelation Between (a Lack of) Social Goals. *Aggressive Behavior*, 43(2), 204-214.
- Berkowitz, L., & Harmon, E. (2004). Toward an understanding of the determinants of anger. *Emotion*, 4(2), 107-130. doi: 10.1037/1528-3542.4.2.107
- Chaux, E., Arboleda, J., & Rincón, C. (2012). Community Violence and Reactive and Proactive Aggression: The mediating role of cognitive and emotional variables. *Revista Colombiana de Psicología*, XXI(2), 233-251. Retrieved Septiembre 24, 2018, from <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/28511/37790>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *Catalog of selected documents in psychology*, 10, 85.
- Davis, M. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*(44), 113-126.
- Decety, J., & Meyer, M. (2008). From emotion resonance empathic understanding: A social developmental neuroscience account. *Development and Psychopathology*, 1053-1080. doi:10.1017/S0954579408000503

- Deschamps, P., Verhulp, E., de Castro, B., & Matthys, W. (2018). Proactive Aggression in Early School-Aged Children With Externalizing Behavior Problems: A Longitudinal Study on the Influence of Empathy in Response to Distress. *American Journal of Orthopsychiatry*, 88(3), 346-353. doi:10.1037/ort0000319
- Diğdem, M., & Bahar, B. (2017). Determining reactive and proactive aggression and empathy levels of middle school students regarding their video game preferences. *Computers in Human Behavior*(72), 286-295.
- Dimberg, U., Andréasson, P., & Thunberg, M. (2011). Emotional empathy an facial reactions to facial expressions. *Journal of psychophysiology*, 25(1), 26-31. doi:10.1027/0269-8803/a000029
- Edalati, H., Afzail, M., & Conrod, P. (2018). Poor response inhibition and peer victimization: A neurocognitive ecophenotype of risk for adolescent interpersonal aggression. *Journal of Abnormal Psychology*, Paginación no especificada. doi:10.1037/abn0000380
- Euler, F., Steinlin, C., & Stadler, C. (2017). Distinct proiles of reactive and proactive aggression in adolescents: associations with cognitive and afective empathy. *Child Adolesc Psychiatry Ment Health*, 11(1). doi:10.1186/s13034-016-0141-4
- Fung, A., Gerstein, L., Chan, Y., & Engebretson, J. (2015). Relationship of Aggression to Anxiety, Depression, Anger, and Empathy in Hong Kong. *Journal of Child and Family Studies*, 821–831. doi:10.1007/s10826-013-9892-1
- Gantiva, C., Cendales, R., & Díaz, M. &. (2018). Is ther really a relation between empathy ang agression? Evidence from physiological and self-report measures. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-21. doi:10.1177/0886260518776999

- Groen, Y., Wijers, A., Tucha, O., & Althaus, M. (2013). Are there sex differences in ERPs related to processing empathy-evoking pictures? *Neuropsychologia*, *51*, 142-155.
doi:10.1016/j.neuropsychologia.2012.11.012
- Hühnel, I., Fölster, M., Werheid, K., & Hess, U. (2014). Empathic reactions of younger and older adults: No age related decline in affective responding. *Journal of Experimental Social Psychology*, *50*, 136–143. doi:10.1016/j.jesp.2013.09.011
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2017). *Forensis 2017. Datos Para la Vida. Herramienta para la interpretación, intervención y prevención de lesiones de causa externa en Colombia*. Bogotá D.C.: Grupo centro de referencia nacional sobre violencia. Retrieved Septiembre 15, 2018, from
<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/262076/Forensis+2017+Interactivo.pdf/0a09fedb-f5e8-11f8-71ed-2d3b475e9b82>
- Jolliffe, D., & Taylor, S. (2004). Empathy and offending: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*(9), 441-476. doi:10.1016/j.avb.2003.03.001
- Lovett, B., & Sheffield, R. (2007). Affective empathy deficits in aggressive children and adolescents: A critical review. *Clinical Psychology Review*(27), 1-13.
doi:10.1016/j.cpr.2006.03.003
- Miller, P., & Eisenberg, N. (1988). The relation of empathy to aggressive and externalizing/antisocial behavior. *externalizing/antisocial behavior*.(103), 324-344.
doi:10.1037/0033-2909.103.3.324

- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., & Altman, D.G. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *Annals of Internal Medicine*, 151(4), 264-269.
- Moya-Abiol, L., Herrero, N., & Bernal, M. (2010). Bases neuronales de la empatía. *Revista de neurología*, 50, 89-100.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2016). *Informe mundial sobre violencia y salud*. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud. Retrieved Septiembre 15, 2018, from <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efectos de los factores individuales y socio-culturales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Retrieved Septiembre 22, 2018, from <https://eprints.ucm.es/16380/1/T33913.pdf>
- Peplak, J., & Malti, T. (2017). "That Really Hurt, Charlie!" Investigating the Role of Sympathy and Moral Respect in Children's Aggressive Behavior. *Journal of Genetic Psychology*, 178(2), 89-101.
- Pouw, L., Rieffe, C., Oosterveld, P., Huskens, B., & Stockmann, L. (2013). Reactive/proactive aggression and affective/cognitive empathy in children with ASD. *Research in Developmental Disabilities*(34), 1256-1266. doi:10.1016/j.ridd.2012.12.022
- Reyes, J., Hernández, H., Juárez, I., Tovilla, C., López, L., Villar, M., & González, T. &. (2016). Evaluación psicológica de la agresividad impulsiva/predeterminada y factores asociados:

Un estudio transversal en usuarios de los servicios de salud de Tabasco, México. *Salud Mental*, 39(1), 19-24. doi:10.17711/SM.0185-3325.2015.064

Roşan, A., & Costea-Bărluţiu, C. (2013). Associations between callous-unemotional traits, aggression and psychopathology in detained adolescent males. *Journal of Cognitive and Behavioral Psychotherapies*, XIII(2), 397-407.

Tobón, C., Ibañez, A., Velilla, L., Duque, J., Ochoa, J., Trujillo, N., . . . Pineda, D. (2014). Emotional processing in Colombia ex-combants and its relationship with empathy and executive functions. *Social Neuroscience*, 10(2), 153-156.
doi:10.1080/17470919.2014.969406

Vachon, D., Lynam, D., & Johnson, J. (2014). The (non) relation between empathy and aggression: Surprising results from a meta-analysis. *Psychological Bulletin*(140), 751-773. doi:10.1037/a0035236

White, B., Gordon, H., & Guerra, R. (2015). Callous–unemotional traits and empathy in proactive and reactive relational aggression in young women. *Personality and Individual Differences*, 185-189. doi:10.1016/j.paid.2014.11.031